

Mi nombre es Eduardo José Campos Alberto, médico graduado de la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer con especialización en Pediatría de la Universidad de El Salvador, desde muy joven pensaba en estudiar fuera del país y durante mi residencia de Pediatría en el Hospital Nacional de Niños Benjamín Bloom, me interesé en la investigación científica y decidí buscar una beca en el extranjero para convertirme en investigador y poder colaborar a encontrar nuevos y mejores tratamientos para las enfermedades pediátricas.

Casualmente buscando información para becas en el extranjero en el Ministerio de Relaciones Exteriores, la persona que me atendió me recomendó la beca Monbukagakusho de Japón como estudiante de investigación por 2 años.

El reto de competir por esta beca me pareció una excelente oportunidad para poder incrementar mis conocimientos científicos y a la vez aprender de la cultura japonesa. Ni en mis sueños había pensado que podía ir a Japón, así que me sentí muy contento y motivado por esta oportunidad que se me presentaba. Afortunadamente, pude ganar la beca y la Embajada de Japón seleccionó para mí la Universidad de Chiba, una de las universidades públicas más famosas y de más alto nivel en el área médica. Tuve la suerte que el profesor del Departamento de Pediatría en ese entonces Dr. Yoichi Kohno, me diera la oportunidad de hacer el examen de admisión para estudiar el PhD en Alergias e Inmunología, pasé el examen y pude estudiar en mi doctorado acerca de genes asociados con el desarrollo de las enfermedades alérgicas, como la alergia a los alimentos, asma, dermatitis atópica, bajo la supervisión del actual profesor del Departamento de Pediatría, Dr. Naoki Shimojo.

Desde que se va en el avión de Japan Airlines, ya uno se da cuenta del excelente servicio al cliente de las empresas japonesas. Al aterrizar en el aeropuerto de Narita, en la prefectura de Chiba, y en los primeros días en Japón hay una sensación excitante de apreciar, aprender, disfrutar de tantas cosas diferentes, como el lenguaje, cultura, tradiciones, comida, se siente como que se está en otro mundo.

Arribé a Japón en los primeros días de abril, época de primavera pero que todavía hace frío, no es fácil adaptarse al frío en los primeros años, ni tampoco al calor húmedo en la época de verano, pero a la vez es una gran experiencia vivir las 4 estaciones bien definidas en este bonito país y contemplar los diferentes colores que nos regala la naturaleza en cada época del año.

Puedo decir que el primer año, cuando estudié japonés en el curso intensivo que dura aproximadamente 5 meses y que ayuda mucho para defenderse en la vida diaria, y también compartir con becarios de diferentes partes del mundo, fue la



época más bonita, aunque todo mi tiempo en Japón ha sido productivo, lleno de desarrollo profesional, personal y lo he disfrutado mucho además que tuve la suerte de formar una familia japonesa.

Mis estudios e investigación en la Universidad de Chiba fueron exitosos, lo que me permitió continuar con mi trabajo científico como postdoctor fellow en la Universidad de Alberta en Canadá y en The Wistar Institute en Philadelphia, USA. También trabajé como investigador en el área de Salud Pública en la Universidad de Ehime y como profesor asistente en la Universidad de Nagasaki, en el área de Inmunología. En cada uno de esas instituciones pude publicar mis investigaciones en revistas científicas internacionales. Mis publicaciones pueden ser vistas en el siguiente link:

<https://scholar.google.co.jp/citations?user=gaWMqk8AAAAJ&hl=en>

Desde hace 3 años decidí aplicar mis conocimientos y experiencia en la industria farmacéutica, actualmente laboro en la división de Asuntos Médicos en las oficinas centrales en Tokyo de Chugai Pharmaceutical que es parte del grupo Roche, específicamente me dedico a la educación del staff de nuestra división en áreas relacionadas con ciencias, plan médico y temas asociados a nuestro trabajo diario, y en mi tiempo libre continuo colaborando con mis colegas de la Universidad de Chiba en la elaboración de artículos científicos en el área de alergias e inmunología.

Entre mis actividades extra-académicas, gracias a las amistades japonesas, empecé a participar en carreras de 10



kms, gradualmente corrí medias maratones y hasta he podido correr en maratones completas, siendo la mayor experiencia mi participación en la maratón de Tokyo. También he practicado kayak en la bahía de Tokyo y recientemente escalé la montaña más alta en Japón, el Monte Fuji con colegas de la compañía de diferentes nacionalidades. Puedo decir que tengo un buen balance entre mi trabajo y mi tiempo libre, especialmente practicando deportes.

Al vivir en Japón, es fácil entender que la base del éxito es la disciplina, el trabajo bien hecho, ser constante, honrado, trabajar en función del grupo, ser perseverante, fijarse en los detalles, y todos los valores que le inculcan a los japoneses desde muy pequeños hace que la convivencia diaria, el respeto al prójimo y el desarrollo del país se mantenga y mejore. Sería excelente tener este tipo de educación y valores en nuestras escuelas en El Salvador y en Latinoamérica en general, seguramente nuestros países andarían por mejores rumbos, y eliminando esa corrupción galopante que no permite que nuestros países progresen, tendríamos buenos niveles de salud,

educación y seguridad como en Japón. Ojalá algún día no muy lejano, con un cambio sistemático en nuestro sistema de educación, valores, etc, nos acerquemos un poco al nivel japonés.

Mis conocimientos en ciencia, medicina, japonés, inglés, experiencias en la academia, en la industria son utilizados en el día a día en mi trabajo como educador y preparando planes de educación para el staff de nuestra compañía en Tokyo y en las oficinas alrededor de Japón. En adición, también continúo colaborando en la publicación de trabajos científicos con doctores de la Universidad de Chiba.

El aprender la cultura, tradiciones, lenguaje japonés me ha permitido expandir mi visión en mi profesión, ganar conocimientos y experiencia en varias áreas y continuar trabajando por la salud de los pacientes. Gracias también a mi especialidad y dominio del inglés, estuve trabajando en importantes instituciones educativas y científicas en Canadá, USA, Japón, y en mi trabajo diario me comunico continuamente con profesionales de diferentes partes del mundo.

Estoy muy agradecido por la oportunidad que me dio la Embajada de Japón a través de la beca Monbukagakusho para desarrollarme profesional y personalmente. Al presente sigo con la motivación de continuar adquiriendo más conocimientos y experiencia laboral para seguir contribuyendo en varias áreas a la salud de los pacientes.

